

# UNA COMPRENSIÓN PROFUNDA DE LAS POLÍTICAS DE HITLER

---

Por: **A.E. Samaan** ~ 5 de julio, 2013

DOI Original: 10.5281/zenodo.4321447

DOI Español: 10.5281/zenodo.7632885

---

Las semillas de la negación del Holocausto arraigan y prosperan con la desinformación. La claridad y la transparencia son imprescindibles, pues no dejan lugar a teorías negacionistas que privarían a las víctimas de hacer justicia. Como se explica en el primer libro de la serie, "De una 'raza de amos' a una 'raza superior': de 1948 a 1848", la magnitud de la colaboración de científicos estadounidenses y británicos en el programa eugenésico alemán ha sido drásticamente subestimada, por no decir omitida deliberadamente de los registros históricos. Si se compara la gran cantidad de documentos que evidencian la colaboración con la historia realmente contada, surgen dudas sobre la posibilidad de que este aspecto de la historia de la Segunda Guerra Mundial se olvidara inocentemente.

La historia generalmente aceptada es que existía un abismo entre Estados Unidos y la Alemania de Hitler, y que sus asesinatos políticos eugenésicos sólo salieron a la luz cuando las Fuerzas Armadas estadounidenses se toparon con los campos de exterminio. Este punto de vista olvida convenientemente que la eugenesia fue una creación británica, muy perfeccionada y codificada en leyes prácticas en Estados Unidos, y luego exportada a Alemania. Hitler no era ni un científico ni un pensador original. Las nociones eugenésicas generosamente expuestas en "Mein Kampf" fueron tomadas de las obras de destacados científicos de mentalidad eugenésica de Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania. Para ser precisos, Hitler

conoció la eugenesia gracias a su editor, J.F. Lehmann, quien le trajo varios libros de texto clave sobre eugenesia mientras Hitler escribía "Mein Kampf". Lo único que salvó al movimiento eugenésico estadounidense y británico de una vergüenza total fue que Hitler plagiaba y, por tanto, no citaba las fuentes de su inspiración o información. Por tanto, los conceptos eugenésicos escritos en el infame libro de Hitler rara vez se rastrean hasta sus orígenes científicos.

Para empeorar las cosas, también parece que los orígenes de las políticas eugenésicas del nacionalsocialismo se omitieron de manera deliberada en las actas de los juicios de Núremberg. El término no aparece en ninguna parte de las transcripciones del juicio. En su lugar, los fiscales estadounidenses calificaron los asesinatos de "tanatología", un término que nadie dentro del Tercer Reich de Hitler utilizó jamás para describir sus intenciones. Esto es más que un tecnicismo. Los Juicios de Núremberg fueron básicamente procesos penales, por no decir los procesos penales más importantes de toda la historia de la humanidad. La determinación de la "intención" era crucial. Es así como las sociedades civilizadas diferencian entre "asesinato" y "homicidio involuntario", o más exactamente, como los juicios por crímenes de guerra diferencian las muertes accidentales de civiles de las violaciones reales del Derecho Internacional. Definir la "intención" de los "crímenes contra la humanidad" fue decisivo para comprender no sólo el "motivo", sino la ideología central de un movimiento alimentado por un dogma ideológico como ningún otro movimiento político en la historia del mundo.

Además, se suponía que los Juicios de Núremberg definirían con "claridad conspicua" (el término utilizado por la fiscalía estadounidense) la naturaleza precisa de estos "crímenes contra la humanidad" para evitar su repetición. Se trata de un ejercicio de claridad: definir la ideología, el dogma y la mentalidad que condujeron a los "crímenes" con la mayor precisión posible era crucial para los procesos penales si se quería rescatar al pueblo alemán del adoctrinamiento del hitlerismo, como aspiraban a hacer los Juicios. No se puede ganar ninguna guerra ideológica si no se comprende la ideología contra la que se lucha. Cualquier medida que oscureciera la

naturaleza del nacionalsocialismo de Hitler contradecía la razón misma por la que se celebraron los Juicios. Sin embargo, esto es precisamente lo que ocurrió. La acusación estadounidense en Núremberg eludió claramente cualquier mención a la "eugenesia", pese al hecho de que ésta era la ideología en el centro de toda la esterilización, segregación, eutanasia y exterminio llevados a cabo por el gobierno de Hitler.

Fueron necesarias décadas y la caída del muro de Berlín para empezar a ensamblar la evidencia de la colaboración activa entre los científicos de Hitler y los eugenicistas estadounidenses y británicos. Esta historia olvidada impulsó a este autor a profundizar su investigación acerca de lo que el público estadounidense sabía exactamente de las obras internas de la Alemania de Hitler. El rastro de documentos históricos en distintos expedientes esclareció ampliamente hasta el punto de "aiding and abetting" por individuos claves, pero prevaleció la interrogante sobre qué información estaba a disposición del público general.

Decidí llevar a cabo un estudio de periódicos reconocidos de la época. Quería elaborar un perfil del *zeitgeist* estadounidense durante la época de la eugenesia entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Se seleccionaron dos periódicos: el New York Times y el Chicago Tribune, y se estudiaron revistas importantes como TIME y LIFE. Sus archivos en línea estaban plagados de términos como "eugenesia", "higiene racial", "Núremberg", "esterilización", "mestizaje" y otros términos cuidadosamente seleccionados para encontrar artículos de periódicos hace tiempo olvidados. El intervalo de fechas utilizado empezó en 1900 para reflejar la publicidad que recibió el movimiento eugenésico internacional antes de la Segunda Guerra Mundial, y se extendió hasta 1960 para capturar cualquier introspección o retrospección después de los juicios de Núremberg. Varias tendencias me sorprendieron tras leer la pila de artículos resultante:

- 1.) Los periódicos estadounidenses describieron de manera muy apropiada lo que era la eugenesia en EE.UU. y Gran Bretaña entre 1900 y 1940.
- 2.) Hubo una comprensión profunda y precisa del papel de la eugenesia dentro de la Alemania de Hitler, especialmente cuando las ahora tristemente célebres Leyes de

Núremberg fueron examinadas de cerca entre 1933 y 1935.

3.) La eugenesia era considerada fundamental para el nacionalsocialismo de Hitler, y así se describió de forma rutinaria hasta 1942, cuando la cobertura comenzó a excluir cualquier comparación entre la eugenesia estadounidense y la alemana.

4.) La eugenesia fue descrita y entendida como un movimiento internacional, con Leonard Darwin, Karl Pearson, Charles Davenport, Eugen Fischer, Harry H. Laughlin y otros claramente documentados como los campeones de la causa.

5.) Cualquiera de los funcionarios, abogados, jueces o médicos de cualquiera de los 30 Estados de la Unión que aplicaron la "Ley Eugenésica Modelo" de Harry H. Laughlin habría (o debería haber) reconocido fácilmente que los tribunales eugenésicos de tres paneles de Hitler eran esencialmente similares, si no idénticos, a los existentes en Estados Unidos.

6.) El uso del término "eugenesia" comienza a mermar cuando empiezan a aparecer informes sobre el exterminio. Los periódicos que antes informaban de las medidas como parte de la política eugenésica del nacionalsocialismo empezaron a informar de ellas como algo muy diferente a pesar de las conexiones obvias.

Se nos pide creer que los estadounidenses desconocían los mecanismos internos de la Alemania de Hitler. Los artículos de los periódicos demuestran un profundo conocimiento de los acontecimientos ocurridos en el extranjero. El artículo del 25 de abril de 1934, en el que los alemanes señalan al gángster estadounidense John Dillinger como justificación de su estado policial, es un buen ejemplo de lo pequeño que era el mundo en la época previa a la televisión:

BERLIN, 24 de abril. -(AP)- Con John Dillinger suelto no deberían alzarse voces en América contra el hitlerismo, dijo hoy el periódico *Zweolf Uhr Blatt*. Aconsejaba a los Estados Unidos que aprendieran la lección de la Alemania nazi y esterilizaran o castigaran de otro modo a sus gángsters. (25 de abril de 1934, Chicago Tribune, "Avers Dillinger Ought to Silence U.S. on Hitler")

Más específicamente, las políticas de Hitler fueron reconocidas como eugenésicas incluso antes de que asumiera el poder y dominara los titulares. Ya en 1931 el New York Times caracterizaba la política de "purificación racial" de Hitler como basada en "criterios de higiene racial y eugenesia" en un artículo del 18 de diciembre de 1931 titulado "'Nazis' Would Assure Nordic Dominance, Sterilize Some Races, Ban Miscegenation".

El artículo del New York Times del 12 de junio de 1938 titulado "Bonus Marriages Boon To Germany", donde se expone el plan de Hitler de redistribución de los ingresos entre las parejas "eugenésicamente deseables", constituye un excelente ejemplo del aspecto eugenésico del nacionalsocialismo. El New York Times ya había tratado el tema anteriormente en un artículo titulado "Nazi Eugenics Policy Devised to Offset Increase of Slavs". El artículo es importante porque documenta los fuertes vínculos que la esterilización eugenésica nacionalsocialista tenía con sus políticas raciales:

Hay demasiadas personas con defectos mentales y físicos, cuyo mantenimiento supone una gran carga para el Estado, declaran los nazis. Incluso si se detuviera el descenso de la natalidad, la proporción de ancianos dependientes aumentaría constantemente, añadiendo nuevas cargas. Al mismo tiempo, aumenta la proporción de eslavos en Europa. Esta perspectiva no agrada a los nacionalsocialistas. De ahí las numerosas medidas eugenésicas: la ley de esterilización, los préstamos a largo plazo a las parejas recién casadas y las medidas destinadas a eliminar finalmente de Alemania todos los elementos "no arios". (11 de marzo de 1934, New York Times)

El artículo documenta la prohibición de los "matrimonios mixtos" y deja bien claro que sus políticas eugenésicas consideraban a los "no arios" "biológicamente inferiores" y, por ende, perjudiciales para el acervo genético. Esto afianza las políticas nacionalsocialistas de esterilización, segregación y exterminio como una forma de "racismo científico", en contraste con el tipo de racismo gutural que se le suele atribuir. Puso el destino de millones de personas firmemente en manos de los médicos, en

contraposición a los matones callejeros comunes.

Un artículo del New York Times del 5 de agosto de 1933 titulado "'Purifying the German Race'" ("Purificando la raza alemana") ilustra claramente que el programa eugenésico de Hitler era sustancialmente similar al de otras naciones "civilizadas" y plantea el pretexto que utilizarían los eugenesistas que apoyaban las medidas de Hitler en Estados Unidos y Gran Bretaña:

Cuando Goebbels, ministro de Propaganda nazi, anunció que el linaje germánico mejoraría mediante la aplicación de principios eugenésicos, muchos debieron sentir un escalofrío. Si Hitler se atrevió a revivir la creencia en un ario desacreditado y totalmente mítico como ideal racial, ¿qué se podía esperar de una interpretación fanática de las enseñanzas de Galton? Pero la publicación de las principales disposiciones de la ley de esterilización que entraría en vigencia el 1 de enero de 1934 disipa tales temores. En efecto, las medidas redactadas para eliminar a los físicamente deteriorados que van más allá de la ayuda quirúrgica, a los sordomudos y a los débiles mentales no difieren en ningún aspecto importante de las defendidas desde hace mucho tiempo en todos los países civilizados. Alemania no es, en absoluto, la primera en promulgar leyes para permitir u obligar a la esterilización de los deficientes mentales con antecedentes hereditarios. Unos 15.000 desafortunados han sido hasta ahora operados inofensiva y humanitariamente en los Estados Unidos para evitar que propaguen su propia especie. (8 de agosto de 1933, New York Times)

Otro artículo del New York Times adecuadamente titulado "'The Week in Science: German Eugenics'" (La semana en la ciencia: la eugenesia alemana) también documentaba el vínculo entre la eugenesia estadounidense y la legislación aplicada por el Tercer Reich:

Veintisiete estados han aprobado leyes en este país para permitir la esterilización de los débiles mentales y dementes hereditarios. Hasta el 1 de enero de 1930 se habían realizado más de 10.000 operaciones en veinticinco Estados. En California, sede

de la un tanto fanática Human Betterment Foundation, se han practicado operaciones sencillas e indoloras a unos 7.000 desafortunados, aparentemente sin resultados perjudiciales. (23 de julio de 1933, New York Times, énfasis mío)

Esta generación comprendió claramente que eran las filas profesionales, que incluían a científicos, médicos, enfermeras, abogados y jueces, las que se encargarían de llevar a cabo este programa eugenésico, y que no era producto del racismo gutural de las filas de los Camisas Pardas. Esto también dio una falsa aura de legalidad a un régimen que expresaba su desprecio por los "derechos individuales" y la "democracia":

El profesor Alfred Schittenhelm de la Universidad de Kiel --- Continuó diciendo, sin embargo, que había comenzado una nueva era en Alemania en la que la sociedad médica "emplearía sus energías de forma activa y práctica en promover la reconstrucción nacional". Esto, aparentemente, se logrará en parte haciendo que los hombres de medicina y los congresos presten más atención al "problema racial". La eugenesia y la herencia deben ser objeto de estudio cuando la sociedad se reúna nuevamente el año próximo, anunció el profesor. (20 de abril de 1933, New York Times, "To Study 'Race Problem'")

Resulta interesante que las recomendaciones sobre inmigración de Harry H. Laughlin, que habían servido como fundamento para la Ley de Restricción de la Inmigración de 1924 que impidió que tantos refugiados judíos llegaran a las costas estadounidenses, fueran expuestas en su momento como ""notablemente similares"" a las políticas adoptadas por Adolf Hitler. Esta observación dio en el clavo, pues las Leyes de Núremberg de Hitler se basaban en la "Ley Eugenésica Modelo" de Laughlin. No fue una coincidencia, como pudo haber pensado el orador. Laughlin y sus homólogos eugenésicos de Estados Unidos y Gran Bretaña habían estado en comunicación directa con los científicos de Hitler, concretamente Ernst Rüdín y Alfred Ploetz:

"La 'teoría de la purificación de la raza' del Dr. Laughlin", dijo el Sr. Deutsch al iniciar

la conferencia, "es tan peligrosa y espuria como las teorías de la purificación de la raza aria propuestas por los nazis, con las que se asemeja sospechosamente. La mención de los judíos como un grupo racial particular al que se debe prohibir la admisión general en los Estados Unidos, pese al tributo condescendiente a los llamados judíos "superiores", es una calumnia deliberada y maliciosa contra todo el pueblo judío, que sólo difiere de la marca nazi por estar redactada en un lenguaje más cortés". El informe del Dr. Laughlin tiene todas las características de un intento de introducir un sistema de pasaporte racial en Estados Unidos, basado en el modelo nazi. Inherente a sus propuestas existe una amenaza tan formidable como la del hitlerismo en Alemania." (7 de mayo de 1934, New York Times, "State Chamber Assailed by Jews: Proposals Bear a 'Suspicious Resemblance' to Nazi System, Says Aldermanic Head", énfasis mío)

Un artículo del Chicago Tribune del 19 de noviembre de 1933 titulado acertadamente "In a Planned Society" (En una sociedad planificada) deja suficientemente claro que las medidas eugenésicas eran parte integral de una empresa altamente colectivizada, y de ninguna manera los actos de un estado dedicado a los valores "derechistas" del "gobierno limitado" o la política económica del *laissez-faire*:

EN UNA SOCIEDAD PLANIFICADA. Ginecólogos alemanes, discutiendo la ley de esterilización nazi en una reunión de su sociedad en Berlín, aprobaron la medida, que entrará en vigencia el 1 de enero. ---- El Dr. Eugene Fischer, antropólogo del instituto Kaiser Wilhelm, observó que la ley de eugenesia supondría un cambio fundamental para el cirujano. Hasta ahora, había tenido en cuenta los intereses personales de su paciente. A partir de ahora, tendría en cuenta el bien público. (19 de noviembre de 1933, Chicago Tribune)

Esto nos conduce a otras tendencias que contrastan con el argumento generalmente aceptado de la historia contemporánea de la Segunda Guerra Mundial. Recientemente se ha popularizado

castigar el supuesto silencio o falta de acción de la Iglesia Católica durante el Holocausto. De hecho, se ha hecho popular hacer hincapié en el hecho de que la madre de Hitler era una católica devota en un esfuerzo por afirmar que Hitler personificaba de alguna manera los valores tradicionales; la realidad es que su padre era un ferviente ateo que golpeaba sin piedad a la madre de Hitler para imponer su voluntad en los asuntos domésticos. Por consiguiente, el nacionalsocialismo, violentamente anticlerical, se presenta como un movimiento político de "derechas", y esta concepción errónea se utiliza para superponer valores "conservadores" y "tradicionales" a la forma "nacionalista" de "socialismo" de Hitler. Esta concepción del nacionalsocialismo no era ciertamente la que se tenía antes e inmediatamente después de la guerra:

- 1.) Los periódicos presentan un catolicismo alemán tradicional enfrentado a la naturaleza "pagana" del nacionalsocialismo.
- 2.) Existe un patrón discernible en el que se documentan los informes sobre la legislación eugenésica recién implementada en la Alemania de Hitler junto con la objeción de la Iglesia Católica a las medidas.
- 3.) Chicago Tribune identificó de manera sistemática a la Iglesia Católica como el enemigo natural de la legislación eugenésica y adoptó la costumbre de informar sobre la postura de la Iglesia cada vez que el gobierno de Hitler se embarcaba en nuevos controles sociales eugenésicos.
- 4.) Se informó ampliamente de la difícil situación de la Iglesia católica alemana y de la firme oposición del clero católico alemán. La violencia rutinaria contra el clero católico y protestante fue suficientemente denunciada como para no dejar ninguna duda sobre la lucha.
- 5.) Los periódicos informaron debidamente acerca de las diversas medidas adoptadas por el gobierno de Hitler para separar de su religión a una población por lo demás piadosa.
- 6.) La prohibición de la escuela dominical para la juventud alemana fue ampliamente difundida como una medida destinada a adoctrinar a los jóvenes alemanes en el

movimiento claramente laico de las Juventudes Hitlerianas.

Con frecuencia se citaba a los obispos alemanes para informar al público estadounidense sobre la verdadera relación entre las instituciones cristianas y el nacionalsocialismo de Hitler. Varios artículos aclaran que el nacionalsocialismo era, en gran medida, un movimiento juvenil laico enfrentado a la religión tradicional:

"¡Manténganse firmes en la fe! Los enemigos de la fe cristiana y de la Iglesia católica se han convertido en legión. Espíritus juveniles que nunca, aunque sea superficialmente, se han familiarizado con el catecismo o con los Artículos de la Fe, parecen llamados a juzgar todo lo referente al catolicismo. Hombres y mujeres que nunca han experimentado los deberes de nuestra sagrada fe o la libertad y la paz del alma conferidas por la Santa Comunión están conspirando con todos los expedientes de la propaganda para inducir a los comulgantes a abandonar la Iglesia y renegar de Cristo." (2 de septiembre de 1935, New York Times, "Test of Salient Parts of German Catholic Bishops' Letter")

El artículo continuaba señalando que la "libertad de prensa" había sido coartada en gran medida, especialmente en lo referente a la cobertura de las opiniones cristianas tradicionales. El artículo del Chicago Tribune del 25 de mayo de 1935 titulado "Nazis Reveal 56,2444 Have Been Sterilized" ("Los nazis revelan que 56.2444 han sido esterilizados") es un ejemplo de cómo se presentaba al Vaticano como el principal oponente a las políticas eugenésicas de Hitler:

CIUDAD DEL VATICANO, 24 de mayo. - (AP)-El Papa Pío comunicó hoy a 400 delegados del congreso internacional de hospitales que se producirán daños incalculables para el mundo entero" si el programa de esterilización y paganismo de la Alemania nazi se extiende a otras naciones. El Pontífice dijo abiertamente a los delegados, entre ellos varios norteamericanos, que no le complacía el hecho de que el tema "Eugenesia y esterilización", incluido en su programa, hubiera sido pospuesto para su discusión

en un congreso más amplio. También expresó su disgusto por el hecho de que un delegado hubiera afirmado la esperanza de que la idea nazi fuera adoptada por todo el mundo. Ve daños en el paganismo. "Conocemos Alemania, tenemos muchos amigos allí," dijo el Papa, "pero debemos darnos cuenta de que si el programa alemán de paganismo se extiende y es aceptado por otras naciones, se producirá un daño incalculable para el mundo entero." (25 de mayo de 1935, Chicago Tribune)

El Chicago Tribune documentó la pequeña pero significativa victoria del clero católico alemán al obligar a Hitler a frenar sus medidas eugenésicas. Nótese la referencia indirecta al "colectivismo" del nacionalsocialismo en el uso de un *umlaut* en la palabra "coordinar":

BERLÍN, Di. 29. - Como resultado de una protesta de la iglesia católica, el gobierno de Hitler accedió hoy a modificar la ley bajo la cual unos 400.000 hombres y mujeres alemanes serían esterilizados después de su entrada en vigencia el 1 de enero. Esta importante concesión al único poder que los nazis no han conseguido hasta ahora "coördinar". (30 de diciembre de 1933, Chicago Tribune, "Catholics Win Nazi Curb on Law on Sterilization", énfasis mío).

Aun así, la actual concepción popular del nacionalsocialismo como un fenómeno político "conservador" ha ganado mucho terreno en los medios de comunicación estadounidenses. Es una visión de la historia diametralmente opuesta a los acontecimientos vividos por quienes sufrieron el reinado de Hitler.

Como se documenta en "De una 'raza de amos'", ser "conservador" o "tradicionalista" durante la generación de Hitler era ser monárquico o capitalista del *laissez-faire*. Dado que no hay ningún aspecto del hitlerismo que aspirara a compartir el poder con una monarquía o una aristocracia económica, esta caracterización del nacionalsocialismo debe revisarse, ante todo porque no hay ninguna concepción válida del "Estado total" de Hitler que tolerara políticas económicas o culturales de *laissez-faire*. El nacionalsocialismo fue

una de las sociedades de planificación centralizada más intrusivas de la historia de la humanidad, como para encarnar lo que hoy conocemos como "totalitarismo". Este es un aspecto del "totalitarismo" que se ha olvidado convenientemente debido en gran parte a la política de la Guerra Fría, que defendió el comunismo y distanció intencionadamente el "estado total" de Hitler del "totalitarismo" de Stalin.

Parte de esta confusión puede ser atribuida indudablemente a una mala traducción de la propaganda de Hitler. La feroz antipatía hacia el bolchevismo internacional se entiende a primera vista como que Hitler estaba en contra de todas las formas de socialismo, a pesar del evidente tinte colectivista del nombre completo del partido: *Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán*. Hitler era un hombre lleno de defectos en su carácter, por decirlo en términos leves, pero la falta de palabras o de habilidades propagandísticas no era uno de sus defectos. Las palabras elegidas para identificar su movimiento político fueron escogidas muy cuidadosamente.

Para ser precisos, una lectura de los discursos de Hitler revela rápidamente que el término popular "nazi" nunca fue utilizado por Hitler ni por su maquinaria de propaganda. Ellos se entendían a sí mismos como "nacionalsocialistas". Es más, muchas de sus filas procedían de los diversos partidos socialistas y comunistas que surgieron en el caos posterior a la Primera Guerra Mundial que era Alemania.

Hitler dejó claro en todo momento que se oponía al comunismo "internacional" o al bolchevismo "internacional" precisamente porque se oponía a que su nación "aria" fuera gobernada por un gobierno mundial dirigido por eslavos en Moscú. La insistencia de Hitler en una forma "nacionalista" de "socialismo" era una afrenta intencionada al "socialismo internacional" de la época, pero no era en modo alguno opuesta a las formas "colectivistas" de gobierno. El "socialismo" en el nombre del partido pretendía comunicar la intención del partido de subvertir la "voluntad individual" al "bien común", como aspira cualquier gobierno socialista. Este aspecto del nacionalsocialismo también fue claramente documentado por los periódicos estadounidenses:

- 1.) Adolf Hitler es caracterizado como "socialista" en el artículo correspondiente a la célebre portada del "Hombre del Año" de la revista TIME.
- 2.) Los periódicos estadounidenses informaron adecuadamente de la "nacionalización" de las principales industrias alemanas.
- 3.) Los periódicos estadounidenses documentaron adecuadamente la "socialización" de la medicina alemana, en la que la responsabilidad del médico era el "bien de la sociedad" por encima de las necesidades del paciente "individual".
- 4.) periódicos estadounidenses se percataron de la "nacionalización" de los sindicatos y su incorporación al Estado de partido único. Pese a que no encontré ninguna referencia directa a las políticas tan similares del gobierno bolchevique de Stalin, la medida debería haber sido claramente entendida como un calco por esa generación de estadounidenses, ya que la toma de control bolchevique de los sindicatos rusos también estaba ampliamente documentada.
- 5.) El destino del pequeño comerciante, del terrateniente y de los magnates industriales se denunciaba cada vez que la bota de Hitler se posaba sobre sus cuellos colectivos, puesto que todos los aspectos de la economía alemana se plegaban bajo los auspicios del nacionalsocialismo.
- 6.) La reveladora escasez de materias primas, endémica del colectivismo de principios del siglo XX, fue denunciada como resultado de las nuevas medidas económicas de Hitler.

Se puede encontrar un buen ejemplo en el artículo del Chicago Tribune del 20 de mayo de 1937 titulado "'Nazi Snoopers and Burocrats Anger Germans"[sic] (Los fisgones nazis y los burócratas enfurecen a los alemanes). El artículo describe la grave escasez de materias primas que asfixiaba a todos los que carecían de influencia política como consecuencia del gigantesco tamaño de la sociedad de planificación centralizada de Hitler:

Para hacerse una idea del tamaño del ejército burocrático es útil saber con qué frecuencia se registra a un ciudadano. Está registrado en la policía local, la policía

central, la policía secreta y el ejército. Está registrado en la "célula" a la que pertenece su casa y en el "bloque" al que pertenece la célula. Su nombre aparece en las listas de auxilio invernal [como donante o beneficiario]. Aparece en las listas de la asociación de beneficencia nazi, en las listas de la mantequilla y la grasa, en las listas del impuesto sobre la renta, en las listas de los impuestos municipales, en las listas de los impuestos eclesiásticos. También aparece en el Frente del Trabajo, en el gremio de la profesión, en el movimiento Fuerza a través de la Alegría, y en el partido nazi, si tiene el honor de pertenecer a él. [sic] ("Nazi Snoopers")

El "Frente del Trabajo" era el sindicato estatal de partido único, y la "Fuerza a través de la Alegría" era uno de sus programas de salud socializados. Por supuesto, las realidades de vigilancia digital posteriores al II-S hacen que la naturaleza insidiosa de los controles gubernamentales de Hitler parezca incómodamente familiar, pero era algo realmente sin precedentes para la década analógica de 1930, que aún no había inventado un uso para las ondas de radio.

Otro artículo del Chicago Tribune del 4 de mayo de 1933 titulado "Industry Goes Nazi in Germany: Hitler is Boss - Chancellor Plans to Bend Business to His Ends" (La industria se vuelve nazi en Alemania: Hitler es el jefe - El canciller planea doblegar los negocios a sus fines) documenta el "control nazi de industrias vitales". El Tribune retomó la "socialización" y "nacionalización" de la economía alemana en varias ocasiones, y de nuevo en un artículo titulado "Hitler Prepares to Nationalize German Mines" ("Hitler se prepara para nacionalizar las minas alemanas"): Pledge in Original Nazi Program to Be Filled":

La nacionalización de las minas representa un cumplimiento parcial por parte del gobierno nazi del punto del programa original de 25 puntos de Hitler que pedía la "nacionalización de todos los trusts y empresas unidas". (27 de febrero de 1935, Chicago Tribune, énfasis mío)

Otro artículo del Chicago Tribune del 18 de enero de 1938 titulado "Middle Classes Being Ruined

by Hitler Policías" (Las clases medias están siendo arruinadas por las políticas de Hitler) no podría haber sido más claro. El artículo cita el concepto colectivista del Programa de 25 Puntos nacionalsocialista de "el bienestar común clasifica el bienestar privado":

BERLÍN, 17 de enero. - El Reichsführer Hitler reclutó a la mayoría de sus partidarios en las filas de la clase media cuando empezó a reclutar seguidores antes de llegar al poder. "Una clase media sana" y "Aplastar los grandes almacenes" eran eslóganes que los atraían. Pero este decimosexto punto de su programa, afirman los comerciantes de clase media, no se está cumpliendo. Las pequeñas empresas están siendo ahogadas, y la falta de materia prima acelera su caída. La reforma inmobiliaria, exigida en el punto 17 del programa de Hitler, llama a la confiscación de tierras para las "necesidades comunes nacionales". Muchos propietarios de bienes inmuebles fueron obligados a entregar sus propiedades para habilitar campos de aviación, patios de recreo, cuarteles e interminables edificios de oficinas. ---- Las sentencias de muerte para "personas que pongan en peligro el bienestar nacional", exigidas en el punto 18 del programa de Hitler, están siendo aplicadas a través de "Tribunales Populares". (18 de enero de 1938, Chicago Tribune)

Por último, pero no menos importante, la generación que leyó la cobertura periodística diaria de los Juicios de Núremberg fue educada sobre lo que estaba realmente mal en los Juicios. Aunque es justo afirmar que los detalles más vívidos de un acontecimiento se pierden en la historia a medida que pasa el tiempo, los historiadores suelen ser bastante buenos a la hora de plasmar los temas más importantes. Algunos historiadores de los Juicios de Núremberg han documentado las críticas que éstos recibieron, sobre todo refiriéndose a la acusación de que eran una "justicia de vencedores". Otros han documentado la afirmación de que los Juicios fueron una ley "ex post facto". Sin embargo, pese a lo grave que fue la acusación de condenar sobre la base de una ley "ex post facto", la memoria colectiva de los

Juicios no incluye algunas de las controversias más graves que alcanzaron notoriedad internacional:

- 1.) Tres de los jueces estadounidenses que presidieron los Juicios de Núremberg, liderados por el muy respetado Juez Wennerstrum, se rebelaron contra los poderes a cargo debido a las reglas y procedimientos especiales implementados para los Juicios.
- 2.) Los periódicos estadounidenses se hicieron eco ampliamente de las quejas de estos jueces, a saber, su arremetida contra las normas sobre pruebas por el hecho de que la acusación tenía el control exclusivo sobre cualquier prueba que pudiera presentar cualquiera de las partes.
- 3.) El Chicago Tribune estuvo en primera línea de este ataque, pues los jefes de la acusación estadounidense fueron sorprendidos espiando a uno de sus corresponsales de prensa.
- 4.) Los testigos, además de los acusados, también eran encarcelados y duramente golpeados para obligarlos a ofrecer testimonios favorables a la acusación. Esto fue señalado por el oficial británico famoso por su desarrollo del tanque durante la Primera Guerra Mundial.
- 5.) Los periódicos a nivel mundial cubrieron el hecho de que un juez alemán, que había formado parte del complot para asesinar a Hitler, denunció que los Juicios adoptaban las mismas prácticas que los infames "Tribunales Populares" de la Alemania de Hitler.
- 6.) El Chicago Tribune incluso llegó a pedir un juicio penal en el que el equipo estadounidense de Núremberg sería procesado por todas las irregularidades de los Juicios.

Un artículo del Chicago Tribune del 28 de febrero de 1948 titulado "Dishonor at Nuremberg" (Deshonor en Núremberg) cita las opiniones del juez Wennerstrum acerca de la gestión del Tribunal Internacional:

"Los grandes ideales anunciados como motivo de la creación de estos tribunales no han sido evidentes. La fiscalía no ha logrado mantener la objetividad al margen de la venganza, al margen de las ambiciones personales de condena. Ha fracasado en su intento de sentar precedentes que puedan



ayudar al mundo a evitar futuras guerras".  
(28 de febrero de 1948, Chicago Tribune)

El juez Wennerstrum hizo una observación significativa desde el punto de vista histórico al señalar que el pueblo alemán no tuvo acceso a la cobertura mediática de los Juicios; una práctica que estaba en contradicción directa con su objetivo principal, que era exponer al pueblo alemán los actos de sus dirigentes nacionalsocialistas. De ser cierta, la observación da credibilidad a la acusación de que los Juicios se dirigían únicamente a un público estadounidense con cálculos políticos en mente.

Creía que el objetivo principal de los juicios era educar al pueblo alemán sobre el carácter y las consecuencias de los actos de los acusados", declaró. "Los juicios no han logrado este propósito. El pueblo alemán no está siendo informado de lo que está ocurriendo en Núremberg. De lo que sí se enteran es de que los juicios se están desarrollando de una manera innecesariamente vengativa." (6 de mayo de 1948, Chicago Tribune, "Judge in Nazis' Trial Answers Latest Attack")

Se perfila un patrón importante: quienes se opusieron a los juicios de Núremberg eran personas con información privilegiada que ocupaban altos cargos en Núremberg o personas con formación y experiencia en derecho militar. El grupo de abogados estadounidenses, entre los que se encontraban Earl J. Carroll, Thomas L. Foley y Joseph S. Robinson, reprochó al equipo de acusación dirigido por Telford Taylor que las condenas se basaran exclusivamente "en declaraciones y testimonios no jurados". Este grupo también tenía experiencia en derecho militar. Peor aún, hicieron alusión clara al hecho de que Taylor había sido en su día aprendiz de Alger Hiss, el hombre que ahora sabemos que fue un espía comunista:

Los abogados dijeron en la entrevista que el personal del general de brigada Telford Taylor, fiscal jefe estadounidense para crímenes de guerra, está "cargado" de conocidos comunistas. (17 de marzo de 1948, Chicago Tribune, "Ask U.S. Court to Free German at Nuernberg" [sic])

Esta acusación iba más allá de lo que suelen

recordar los historiadores, si es que la recuerdan. Telford Taylor era un ferviente "New Dealer" que ya había sido cuestionado por su papel en los fallos de inteligencia que condujeron a Pearl Harbor. Un artículo del Chicago Tribune titulado "Venganza judicial" cita a un antes prominente senador Taft:

"El ahorcamiento de los nazis desacreditó el buen nombre de la justicia en este mundo. El llamado juicio simplemente aplicó una política revestida de las formas del procedimiento legal. Tuvo lugar bajo una ley ex post facto, repugnante a nuestra Declaración de Derechos, y llegó a una decisión tomada antes de que comenzara el juicio." (14 de mayo de 1948, Chicago Tribune, "Judicial Revenge")

Aunque las observaciones realizadas durante una campaña política son propias de la política de siempre, las observaciones del senador Taft están sólidamente fundamentadas en una lectura exacta de la Declaración de Derechos, así como justificadas por el hecho de que el equipo de la acusación de Núremberg tenía el muy, muy, muy inusual derecho de censurar las pruebas presentadas por la defensa. El Chicago Tribune documentó que las quejas llegaron hasta el presidente Truman.

Como se explica en "De una 'raza de amos' a una 'raza superior': de 1948 a 1848", los responsables de los juicios de Núremberg tenían algo más que una conexión casual con la eugenesia estadounidense. Más específicamente, el juez Robert Jackson, el hombre que estaba directamente a cargo del equipo de acusación de Telford Taylor, había formado parte del equipo de jueces del Tribunal Supremo de Estados Unidos que había sancionado las medidas eugenésicas, por lo que su postura de juicio sobre los alemanes era muy cuestionable. Un artículo titulado "Legality and Decency Reasserted" (Reafirmación de la legalidad y la decencia) atribuye las muy cuestionables, si no completamente corruptas, "reglas especiales de prueba" al juez Jackson:

La regla de evidencia que Jackson predeterminó para juzgar este caso dice: "El tribunal no estará sujeto a reglas técnicas de prueba. Adoptará y aplicará en la mayor medida posible un procedimiento expeditivo y no técnico, y admitirá

cualquier prueba que considere que tiene valor probatorio." Bajo este código, el tribunal de Núremberg podía admitir y admitió pruebas que ningún tribunal penal de los Estados Unidos habría recibido. (8 de septiembre de 1947, Chicago Tribune, "Legality and Decency Reasserted")

Este artículo es importante puesto que también documenta cómo las prácticas empleadas por Jackson y Taylor no sólo eran inusuales para la legislación estadounidense, sino que constituían una violación de los "Artículos de Guerra", que los jueces y abogados al servicio de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, precisamente como Taylor y Jackson, estaban obligados a seguir:

Jackson burló la prohibición constitucional contra la ley *ex post facto*. Ignoró la cláusula del "debido proceso" de la Constitución. Sus normas probatorias violaban abiertamente los artículos de guerra que rigen el funcionamiento de las comisiones militares. El artículo 25 prohíbe el uso de deposiciones en el juicio de casos capitales ante comisiones militares, excepto por parte del acusado. El artículo 38 establece que los tribunales y las comisiones militares aplicarán, en la medida de lo posible, las reglas de prueba generalmente reconocidas en el juicio de causas penales en los tribunales de distrito de los Estados Unidos. [sic.](8 de septiembre de 1947, Chicago Tribune, "Legality and Decency Reasserted")

El coronel Charles M. Dickson, juez defensor retirado del 3er Mando de Servicio del Ejército de EE.UU. y juez en Texas, criticó la falta de derecho de apelación de los veredictos de Núremberg. Dickson secundaría las observaciones de Wennerstrum, calificando a Telford Taylor de "perseguidor y no fiscal" por sus actos sumamente cuestionables. Y lo que es más importante, Dickson cuestionó la constitucionalidad de la creación de los tribunales por parte del Presidente:

"Este tribunal de crímenes de guerra no fue establecido por ninguna ley del Congreso", afirmó Dickson. "La única autoridad para este supuesto tribunal de justicia fue una orden ejecutiva del Presidente, lo que lo convirtió en nada más que un consejo de

guerra. Como tal, era obsoleto y anticuado". (24 de febrero de 1948, Chicago Tribune, "El ejército ignora las críticas al juicio de guerra nazi") (Feb. 24<sup>th</sup>, 1948, Chicago Tribune, "Army Ignores Criticism of Nazi War Trial")

Aunque Dickson no hace referencia a las opiniones antisemitas de F.D.R., los historiadores del Holocausto han documentado las opiniones radicalmente antisemitas del presidente Franklin D. Roosevelt y, lo que es más importante, el tinte eugenésico de sus decisiones. La administración de Franklin D. Roosevelt tomó medidas significativas que iban más allá de la ya restrictiva y eugenésica Ley de Restricción de la Inmigración de 1924, reduciendo las cuotas de inmigración más allá de sus ya escasas cifras. Los historiadores han documentado el bloqueo activo por parte de la administración de F.D.R. del uso de las ya limitadas 25.000 plazas disponibles para los judíos alemanes al año; el resultado fue una escasa media de 2.000 plazas de inmigración utilizadas al año durante el Holocausto. Un recuento de las declaraciones del presidente al respecto revela el tinte eugenésico de sus decisiones.

Es importante contextualizar políticamente este hecho en Estados Unidos. La obstrucción de la administración de F.D.R. a las solicitudes de refugio de los judíos estaba bien documentada por los periódicos, y a medida que el público estadounidense se enteraba de las atrocidades, mayor era la vergüenza política tanto para el presidente como para los progresistas que habían apoyado la legislación de inmigración de mentalidad eugenésica. La fuerte conexión entre el progresismo estadounidense y la legislación eugenésica se convirtió en un escándalo político potencial a medida que se conocían las consecuencias de la eugenesia de Hitler:

Estos mismos periódicos habían documentado ampliamente, entre 1900 y 1933, todos los avances del movimiento eugenésico internacional, especialmente los trabajos de sus líderes, como Leonard Darwin, Charles B. Davenport y Harry H. Laughlin. Cualquiera que hubiera seguido el movimiento habría reconocido la adopción literal de los conceptos eugenésicos previamente expuestos por

sus líderes. Y lo que es más importante, quienes estuvieran al tanto de la contienda política habrían reconocido que la legislación progresista tenía una carga ideológica muy similar a la de la legislación eugenésica aplicada por el Tercer Reich.

Aunque pueda parecer exagerado que se silenciara a todo un equipo de defensa y se le impidiera sacar a la luz las conexiones durante décadas entre destacadas instituciones científicas estadounidenses y alemanas, entender el dominio que ejercía la fiscalía estadounidense sobre la Alemania ocupada arroja luz sobre el acceso a pruebas vitales.

Lamentablemente, el hecho de que Telford Taylor leyese el correo del corresponsal del Chicago Tribune fue lo que provocó una respuesta tan agresiva por parte del Tribune. Taylor y su personal se vieron obligados a admitir las acusaciones, ya que su secretaria alardeaba de su espionaje en reuniones sociales, y el Ejército de EE.UU. se vio obligado a promulgar nuevas normas en respuesta a esta revelación de prácticas indebidas tan publicitada. El Chicago Tribune arrinconó a Telford Taylor como experto en la materia y expuso el hecho de que debería haber sabido mejor que nadie interceptar las comunicaciones privadas de la prensa:

"Bajo el gobierno militar", pregunté, "¿no se aplica la ley estadounidense, que da a THE CHICAGO TRIBUNE derechos de propiedad sobre mi despacho, derechos que usted traspasó?". ---- "No sé si fue legal o no", respondió. ---- "¿Acaso no fue usted consejero general de la comisión federal de comunicaciones durante dos años antes de alistarse en el ejército?" ---- "Sí, pero ¿qué tiene eso que ver?" ---- "Tiene que ver con su capacidad para juzgar si violó o no la ley al retirar mi despacho de la oficina privada de comunicaciones". [sic.] (25 de febrero de 1948, Chicago Tribune, "Silent on Piracy")

El Tribune fue más allá y cuestionó que Telford Taylor recibiera la "medalla al servicio distinguido" sin haber estado nunca expuesto al combate. Aunque el Tribune puede haber cuestionado las credenciales de Taylor para avergonzarlo, la revelación sobre sus antecedentes es aún más importante: Los Juicios de Núremberg fueron el caso criminal más importante de la historia de la

humanidad. En Estados Unidos había multitud de abogados penalistas y jueces con gran experiencia que podrían haber llevado los juicios y que, honestamente, merecían el honor de hacerlo. La elección de un oscuro abogado especializado en derecho de las comunicaciones para llevar el juicio penal más importante de toda la historia de la humanidad es sin duda sospechosa. Como se documenta en "De una 'raza de amos' a una 'raza superior': de 1948 a 1848", la compleja red entre las instituciones estadounidenses, británicas y alemanas es significativa. Era mucho lo que estaba en juego políticamente, y es muy probable que desvelar la complicidad fuera un temor en las mentes de quienes ostentaban el poder.

Claramente, las tan inusuales "reglas de evidencia" implementadas por Jackson y Taylor son suficientes para derribar la legitimidad de los juicios. La revelación ciertamente reivindica al juez Wennerstrum y al Chicago Tribune en su crítica de los juicios como aborrecibles para las tradiciones de la jurisprudencia estadounidense. Si se puede tomar la palabra de Jackson y Taylor de que los Juicios se realizaron principalmente para la posteridad, entonces esta revelación sobre las reglas de evidencia no sólo los exhibe como fraudes, sino que explica en gran medida cómo el término clave "eugenesia" se mantuvo convenientemente fuera del registro oficial. No se trata de una noción académica. Las consecuencias constituyen un legado impropio.

La consecuencia más terrible de omitir partes clave de la historia es la oportunidad que se crea a su vez para los escépticos. Las observaciones del juez Wennerstrum han servido para alimentar a más de un puñado de negacionistas del Holocausto, que se apresuran a señalar que algo estaba viciado en los juicios, pero son demasiado lerdos para entender qué es precisamente lo que se estaba ocultando y por qué. Su enfoque amateur se manifiesta cuando estos "negacionistas" conciben que Estados Unidos actuó de forma monolítica y coordinada. Cualquiera que sepa algo de política en el sistema bipartidista estadounidense, profundamente dividido, sabe que toda política exterior y posición interna tiene su polo opuesto, y que exponer errores o asociaciones inconvenientes supone importantes consecuencias políticas para el partido político culpable. Es en este

contexto en el que deben entenderse los fallos de Núremberg, frente a los análisis simplistas y superficiales que los entienden como parte de una "justicia del vencedor".

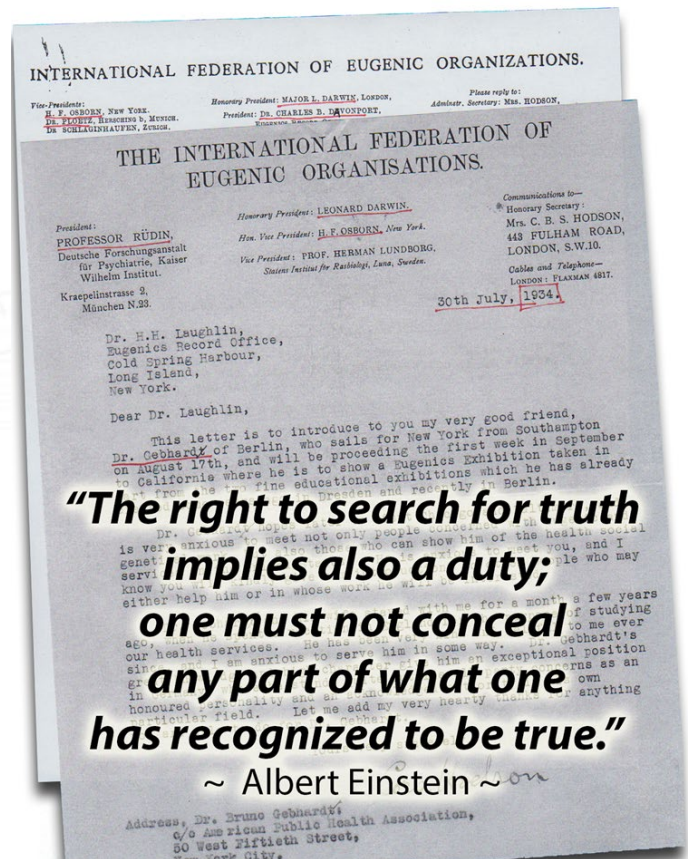
Al final, Jackson y Taylor tuvieron éxito en divorciar el movimiento eugenésico estadounidense y alemán en la memoria colectiva. El artículo del Chicago Tribune titulado "U.S. Indicts 23 Nazi Doctors in Mass Murders" (Estados Unidos acusa a 23 médicos nazis de asesinatos en masa) es un buen ejemplo de cómo la cobertura periodística posterior a 1942 documentó las políticas asesinas de Hitler sin calificarlas nunca de "eugenesia". El artículo describe la política eugenésica en términos que habrían sido plenamente imputables a la ciencia de la eugenesia, pero elude el uso del término:

El programa de eutanasia implicaba la "ejecución sistemática y secreta de ancianos, dementes, enfermos incurables o niños deformes" en asilos, hospitales y manicomios, alegando que esas personas eran "comedores inútiles" y una carga para la maquinaria bélica alemana. (26 de octubre de 1946, Chicago Tribune)

Parece que de esta manera se omitieron de la historia controversias serias y cuestiones legítimas en torno a los Juicios de Núremberg. Esto deja un vacío que pueden llenar los negacionistas del Holocausto con cualquier inmundicia que deseen. Es así como una narración prejuiciosa o politizada de la historia prepara el terreno para aquellos que quieren pervertirla; precisamente por no contar "la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad". Las semillas de la negación del Holocausto arraigan y prosperan con la desinformación. La claridad y la transparencia son imprescindibles, pues no dejan lugar a teorías negacionistas que privarían a las víctimas de hacer justicia o robarían un futuro a los vivos.

Podrá encontrar información más detallada sobre este tema en las páginas de "De una 'raza de amos' a una 'raza superior': de 1948 a 1848". ISBN-13: 978-0615747880 Derechos de autor: A.E. Samaan. Para más información, visite [www.RaceOfMasters.com](http://www.RaceOfMasters.com).

Todos los derechos reservados. Sólo se permite la reproducción y distribución para uso comercial si este documento se reimprime íntegramente.



La imagen de fondo es una digitalización de varias piezas de correspondencia de la I.F.E.O.; la organización a través de la cual colaboraron eugenesistas estadounidenses, británicos y alemanes. (Impreso con permiso especial del Departamento de Colecciones Especiales de la Universidad Truman en el libro "De una 'raza de amos' a una 'raza superior': 1948 a 1848")